

Probad el Cognac de Henri Garnier y C.º

dinero en el establecimiento de ropa de D. Salvador Ruiz Almirón.

Dicho sujeto, aprovechando un descuido del dependiente de dicha casa, abrió el cajón del mostrador llevándose 16 pesetas en metálico.

Esta cantidad la encontró la Guardia civil, escondida en el corral del café de Escobar.

Heridos. En los dos últimos días han ingresado en el Hospital de San Juan de Dios los siguientes heridos:

Antonio García Cantos, vecino de Fuente Vaqueros, herido en la pierna izquierda a consecuencia de caída casual en ocasión de hallarse cargando paja en un carro.

José Mata Cabrera, herido casual en la mano izquierda, con arma blanca.

La niña Enriqueta García Lorenzo, en la cabeza a consecuencia de caída por las escaleras de su domicilio.

Francisco Guerrero, en el antebrazo izquierdo, casual, en un vidrio.

El vecino de Cardeña, Juan Morante Fernández, contusiones en el cuerpo, a causa de caída de la caballería que montaba.

Bías Vélchez Pérez, vecino de Alfácar, con varias quemaduras en la cara y manos. Dichas quemaduras se las produjo al poner en salvo varios haces de trigo que se hallaban en un rastrojo que se incendió por un descuido.

La ley fundamental del comercio es el anuncio. Sin el anuncio, el comercio carece de vida.

Las oposiciones a escuelas.

Ayer según decíamos en nuestro último número, se efectuó el ejercicio práctico, 4.º de las oposiciones a escuelas elementales que se vienen celebrando en nuestra Universidad.

Previamente insaculados 12 temas para el análisis gramatical y 12 problemas tocó en suerte el tema número 11 y el problema también de igual número.

El tema estaba concebido en estos términos:

«Pueblos, que rebajasteis la dignidad de la mujer, que la considerasteis como un ser casi despreciable! Venid, la razón es llama a juicio.»

El problema razonado, fué el siguiente:

«Se ha de embalsamar una sala con piezas de dos clases: mosaicos octogonales y de forma cuadrada. ¿Cuántos ángulos concurrirán en los puntos de unión de unas y otras?»

Para el desarrollo por escrito de ambos trabajos concedió el Tribunal a los opositores tres horas.

El jueves será el 5.º ejercicio de estas oposiciones.

Los reos de Locubín

Llegó la hora tremenda de la justicia humana y de la divina misericordia para los reos del horrendo crimen del Castillo de Locubín, nombre en que más se ha tenido en cuenta la naturaleza de los autores del delito y del interfecto que el sitio en que se cometiera, enclavado en la provincia de Granada y dentro de la jurisdicción de Iznalloz.

Hasta última hora se han extremado los medios puestos en juego para obtener de la Reina la gracia de indulto para el presbítero Julian Anguita García y Cándido García Castillo.

Y tanto se ha trabajado por ello y tal empeño mostró desde luego Su Majestad en otorgar lo que se solicitaba, siquiera para librar a Granada de este triste espectáculo y ejercitar la más preciosa de las prerrogativas regias en obsequio de esas dos desventuradas a quienes para la expiación de su culpa bastaría solamente el recuerdo acusador del enorme delito que perpetraron, que hasta el momento de los preparativos y la llegada de los ejecutores de la justicia había la gente en el indulto.

No eran ciertamente los reos los que menos esperaban en esta suerte suprema, aunque para ellos había pasado toda ocasión de gracia con el santo y cumplido del Rey, con la fiesta del matrimonio de la Princesa, y con la adoración de la Cruz en Viernes Santo. No de otro modo el naufragio se ase a la única tabla salvadora del buque que no sumergió ni estrelló contra las rocas la tempestad.

Así fué para ellos una dolorosa sorpresa el acto de ayer. Y en medio de su abatimiento ni uno ni otro, al amanecer del día de hoy, habían perdido su esperanza.

Al fin, humanitarios y cristianos, sobre el mar de horror y sangre de aquel crimen flota la compasión para los delinquentes.

La preparación.

Por no adelantar a Anguita y a su tío la tortura de las horas de capilla (que tanto les hubiera valido darles a conocer el domingo que para ellos no había ya remisión) convin en hacer un llamamiento a la cofradía de todos los presos y para prepararlos y hallar coyuntura para disponer a los reos a que se pusieran bien con Dios más que acto de piedad que como paso dado hacia la muerte, estuvo anteayer en la cárcel el R. P. Superior de los religiosos Redentoristas.

La confesión de los reos.

Estas prudentes precauciones dieron buen resultado. Sin sospechar, al parecer, que estaba próximo su fin, Anguita y Cándido, convenientemente preparados el día anterior, confesaron ayer, a las diez de la mañana, devotamente.

Al verlos después de confesados, dijérase que las auxilios espirituales habían confortado sus almas para la dura prueba con que pronto se habían de ver sorprendidos.

Uno y otro conversaron el domingo

con su confesor, mostrando relativa tranquilidad.

Antes de entrar en capilla.

Julian Anguita y Cándido García permanecieron en el calabozo bien agenos de que el tiempo con celeridad pasmosa les iba arrojando al desahucio del cruento drama en que ellos figuraron como protagonistas.

Dos horas después de la confesión, ó sea, a las doce menos cuarto de la tarde, penetró en el calabozo de los reos el médico de la cár el D. Enrique Vid y el director del establecimiento Sr. Manzano.

Dada la oscuridad de la habitación en que estaban el cura y su tío, dispúsose que salieran del calabozo a la habitación contigua, para lo cual Anguita, que estaba echado sobre la cama en ropas menores, fué invitado a vestirse. Nada replicó a este Julian, pero hizo constar que para ello no tenía fuerzas y por tal motivo le ayudaron a ponerse su ropa el Capellán Real, antiguo profesor de Anguita en el Seminario, D. Luciano Rivas y los hermanos de la Paz y Caridad D. Francisco y D. Rafael de la Rosa.

Algun tiempo antes vimos entrar en la cárcel al señor presidente de la Audiencia territorial don Narciso Vazquez; a los magistrados que forman la Sala segunda de lo Criminal, don Manuel Ruiz Obregon, don Mariano Arribas y don Antonio Martínez Aranda; al secretario de Sala don Isidoro Millet, con su auxiliar don Francisco Cabrerizo; a los tres jueces de la capital don Anselmo Gil de Tejada, don José Escelano de la Peña y don Francisco Gallego Blanco; a los oficiales de Sala, don Antonio Falces Garrido y don Antonio Ruiz; al escribano de actuaciones D. Aureliano Guglielmi Aretas; y al auxiliar D. Miguel Tovar, con el portero de Sala, D. Mariano Avilés y el alguacil D. Manuel Palma.

Al médico de la cárcel Sr. Vidal uníéronse los forenses D. Francisco Restoy, D. Francisco García Guisasa y D. Francisco Santos Domínguez.

La notificación.

En la habitación inmediata al cuartito llamado «de los anarquistas» notificóse la sentencia a los reos.

Anguita no pudiendo sostenerse de pie, la oyó sentado y dando muestras de abatimiento. Su tío Cándido, que hasta última hora había alentado al cura y que más que confabulaba ciegamente en el indulto, perdió completamente su entereza y todo su cuerpo se estremeció con temblor nervioso hasta el extremo que hubo necesidad de darle un antiespasmódico.

Ambos negaron a firmar la sentencia, cuya notificación les hizo el oficial Sr. Falces y extendió el auxiliar Sr. Tovar.

Este y el oficial de Sala Sr. Ruiz firmaron la notificación.

El público.

Mientras esto ocurría y algunas horas antes, formáronse delante de la Puerta del Perdón, a todo lo largo de la calle de la Cárcel Baja y en la esquina de la placeta de Villanueva en meros grupos. La resonancia del crimen mantenía viva en la gente una gran expectación.

Cerradas las puertas de la cárcel a todo lo que no fuera elemento oficial, acrecentóse el interés y la curiosidad en forma que hubo momentos que, a no dispersar los grupos las parejas de la benemérita, que a las órdenes del cabo Morales se hallaban en la portería o habían sido colocadas de trecho en trecho en las aceras, hubiesen aquellos interceptado el tránsito.

No obstante, ayer durante todo el día la gente no cesó de pasar por la calle de la cárcel y detenerse algunos momentos delante del edificio, a la puerta del cual hacía centinela con su fusil al brazo un guardia municipal.

La capilla.

Convertida en capilla la habitación destinada a oficinas, en el piso principal de la cárcel, allí fueron conducidos los reos desde el calabozo.

Tiene a la calle una ventana que es la primera del edificio.

Su aspecto es verdaderamente imponente.

Sus paredes habían sido recubiertas con celaduras de terciopelo granate galenadas de oro.

Ocupa el frente de la habitación un severo altar en cuyo centro levántase la imagen del Redentor en talla en medio de seis candelabros de plata y delante del ara dispuesta para el santo sacrificio. Detrás destacase del fondo rojo un cuadro que representa el Descendimiento de Cristo.

A la derecha en el suelo hallábanse los petates de los infortunados reos.

Sobre el altar descansaba el misal necesario para la misa que había de decirse hoy a las cinco de la mañana.

En uso de los lienzos de la habitación relase un cuadro de la Virgen de la Soledad.

Del brazo llevaron hasta la capilla a Julian Anguita el Capellán Real señor Rivas y el de la cárcel D. Rafael Faya. Su rostro mostraba una profunda tristeza y andaba sin apenas levantar los ojos del suelo. Iba delante, y tras él su tío Cándido entre los hermanos de la Paz y Caridad Sres. La Rosa y D. Miguel Moreno Villarroel, el presidente, magistrados y demás personal de la Audiencia, los jueces, el párroco del Sagrado, el director y empleados de la cárcel y otras personas autorizadas para presenciar el acto, entre ellas el jefe de la Guardia municipal en representación del Alcalde.

Antes de dirigirse a la capilla, Cándido preguntó con ansiedad y angustia a un sacerdote, arrojándose de su mujer y de sus cinco hijos:

—¿Pero qué ha venido eso?

—¿Qué!

—La libertad.

—No. Ahora lo que hay que hacer

es prepararse a bien morir, en paz y en gracia de Dios.

Entonces cayó en el aplastamiento en que ha estado toda la madrugada.

Al entrar en la capilla, en cuya puerta había un centinela, como otro en la reja de la misma habitación, la excitación nerviosa de los reos, y principalmente de Cándido, se hizo más visible.

Manifestóse a los reos que podían pedir cuanto quisieran y serían satisfechos sus deseos; pero ellos rehusaron solicitar nada.

Dos religiosos Redentoristas, otros dos Agustinos y el Sr. D. Luciano Rivas acompañaron a los reos en la capilla bastantes horas.

Aunque al entrar en capilla sentáronse los dos desgraciados gran parte del tiempo la pasaron de pie; todo menos acostarse.

Defalleció el cuerpo, Anguita pidió a las dos de la tarde una taza de caldo, que bebió casi de un trago y que le fué preparado en casa del director de la cárcel.

A poco tomó una taza de flores cordiales.

Durante toda la noche para atender a las necesidades del servicio, quedaron de guardia en la cárcel los porteros y alguaciles de la Audiencia, cumpliendo órdenes superiores.

El Presidente dejó también dispuesto que todo lo que los reos pidan se lo facilite inmediatamente el director de la cárcel por sí mismo, sin que en ello intervegan personas extrañas.

A las tres horas de estar en capilla aflijósele a Anguita, a petición suya, uno de los grilletes que le molestaba bastante.

Guardia y vigilancia.

Además de las parejas de la Guardia civil y de las de la municipal que custodiaban el exterior y puerta del edificio, dentro de la cárcel han estado prestando servicio hasta la hora suprema 24 soldados del regimiento infantería de Córdoba, mandados por el teniente D. Emilio Fernández.

Por el indulto.

Nuestro venerable Prelado insistió ayer por telégrafo en su petición de indulto para Anguita y su tío.

Los telegramas del Sr. Arzobispo, puestos al entrar en capilla los reos, iban dirigidos a S. M. la Reina y al presidente del Consejo de ministros. Inspirados en la más grande de las virtudes, estaban redactados con honda amargura y sentimiento, excitando a la piedad al corazón de la Reina y al Gobierno.

Por el caso de que la regia prerrogativa se ejerciera, aunque fuese a última hora, en favor de los dos desgraciados, el Centro telegráfico de esta capital habilitó todos los hilos por los cuales Granada puede tener comunicación con Madrid. Por ello esta madrugada han prestado servicio permanente las estaciones telegráficas más estratégicas, como Jaén y Santa Cruz, y han quedado vigilantes el hilo directo a Madrid, los de Córdoba, el de Antequera a Málaga y el de Guadix con sus correspondientes transmisores.

Por este servicio especial merece elogios el señor Montes, director del Centro telegráfico de Granada.

Anguita y Cándido.

Cuenta el *Heraldo* por referencia que el cura Julian Anguita sabía que pronto sería ejecutado, porque al visitarlo no ha mucho un sacerdote conocido suyo, le preguntó confidencialmente:

—¿Y bien, que hay, cual es la verdad?

—El cuerpo está perdido,—le contestó el sacerdote,—ahora vamos a salvar el alma.

Cándido, apesadumbrado ayer por la desgracia que ha de caer como mancha sobre su familia, expresó deseos de escribirles en la última noche de su vida.

Y a auxiliarse en ello se prestó el capellán real Sr. Rivas, que en las primeras horas de la noche transmitió en carta a la esposa e hijos de Cándido García, que se hallan en el Castillo de Locubín, cuanto el desconsolado reo le dictó: «Una página de amargura y de cariño».

Notas sueltas.

A las siete de la tarde se dispuso en casa del director de la cárcel la comida para los reos. Cándido comió con algún apetito.

Tres horas antes Anguita tenía 125 pulsaciones y 78 su tío.

Habíase la madrugada anterior de que el cura había hecho una confesión importantísima sobre hechos anteriores a la comisión del delito por el cual fué sentenciado a la última pena y en cierto modo relacionados con este crimen. Como no hemos comprobado la noticia, nos abstendremos de dar detalles.

El personal de la cárcel vistió ayer y hoy el uniforme propio del Cuerpo de Penales.

La degradación.

Por fin, como se anunció, no se ha celebrado la tremenda ceremonia de la degradación sacerdotal de Julian Anguita.

En evitación de este mal rato el obispo de Jaén Sr. Guisasa y Merendez, que hace unos días salió para Madrid a tomar posesión de su cargo de senador por esta Provincia eclesiástica, delegó en el Provisor de aquella diócesis para que incoase y terminase el expediente en virtud del cual Anguita era despojado de los órdenes sagrados e incapacitado para ejercer las funciones propias del ministerio sacerdotal.

Y a enviar la sentencia que cierra dicho expediente, de que se ha dado cuenta al reo, se limitó el Provisor de Jaén.

De madrugada.

En las primeras horas de madrugada advertíase en los céfies y sus alrededores y en las calles de Granada menos concurrencia que de ordinario.

El silencio que reinaba era verdaderamente sepulcral.

Parecía que la sombra fatídica de la muerte había barrido de las vías a todos los transeúntes.

A las tres de la mañana la calle de la Cárcel estaba más sola y oscura que nunca. Sobre los muros de la Catedral proyectaba su resplandor siniestro la reja de la capilla en que velaban los reos, acompañados por sacerdotes, hermanos de la Paz y Caridad y el médico forense Sr. García Gutiérrez.

El toque del alba seco, resonante y repetido debió entrarles por el oído como una flecha y caer sobre sus espíritus como ingente masa de plomo.

A las tres.

Julian Anguita, que había mandado llamar con interés a su abogado defensor, hizo testamento y escribió varias cartas.

En el testamento consigna que deja una casa en Castillo de Locubín para que sea vendida a por su defensor, destinando su producto a misas que habrán de ser aplicadas por su alma y por las de su familia.

Todo el documento está escrito de su puño y letra y su firma revela un pulso firme y seguro.

Entre las cartas escritas por Julian, la más larga, pensada y sentida es la que dirige al Arzobispo, a quien la entregará el Sr. Rivas.

Otra carta escribió al capellán de la cárcel Sr. Fala.

Los reos estuvieron anoche más de ocho horas sentados. A las tres de la media noche se dejaron caer en sus respectivos petates.

Cándido dormía a pierna suelta y reñecía como un bendito.

Parecía tener plena confianza de que el indulto había de venir y se pasó las horas de madrugada que estuvo despierto preguntando a cada instante si no había llegado ya.

En esto y en sus hijos tuvo puesto su pensamiento hasta última hora. Creía que el indulto era la libertad y se resistía a convertirse de que su muerte estaba próxima.

A las cuatro.

Era la hora señalada para el acto religioso previo con que los dos reos habían de demostrar su piedad y prepararse con resignación a la expiación pública de su culpa.

Muy caídos estaban Julian y su tío. Sin embargo oyeron el santo sacrificio de la misa con atenta devoción, pasando de rodillas gran parte del tiempo.

La vista la dijo D. Rafael Fala.

Los dos reos comulgaron fervorosamente. Tanto Anguita, a quien en aquel momento hubo de representarse su degradación sacerdotal, como Cándido, que tal vez pensaba en sus hijos a los que dejaba huérfanos y con estigma inaberrable sobre su frente, vertieron muchas lágrimas.

Los ejecutores.

Ayer, poco después de anochecer, comenzaron los verdugos de Madrid y Sevilla a fijar en el suelo del patio de la cárcel los banquillos en que los reos habían de sentarse para ser ajusticiados.

En vista de que todos los carpinteros de Granada, sin excepción, se habían negado redondamente a facilitar ni maderas ni herramientas, para hacer tales banquillos, a los ejecutores de la justicia, fué necesario ayer mismo adquirir directamente maderas para ello, se pidieron al penal las herramientas y en estos trabajos se emplearon algunos presos.

Los dos ejecutores han traído para la horrible operación a ellos encomendada aparatos tan relucientes que parecen nuevos. Son de nuevo sistema, que hace que los ajusticiados no saquen la lengua.

A pesar de lo repugnante de su oficio, el de Madrid, que es joven, tiene buen porte y mirada repulsiva. Usa barba coriña.

El de Sevilla tiene toda la cara afeitada, es fornido y contará unos cuarenta años de edad. Lleva bastantes años en su humillante trabajo y ha mandado ya al otro mundo a 72 desgraciados que se sentaron de espaldas a él.

Este es el mismo que dió garrote al célebre criminal *Cinta Verde*, de Córdoba, a los de la *Mano negra*, de Jerez, a uno de los reos de Alhama y a otro de los de Alamedilla.

Los últimos momentos.

En las últimas horas se verificó en el ánimo de cada reo una transformación completa.

Cándido, que pareció en la capilla el más tranquilo, apenas podía dar un paso llegado el supremo trance.

Anguita, resignóse al fin a su infortunada suerte y no hacía más que repetir las palabras de los sacerdotes.

Antes de las cuatro de la mañana, se reconcilió el cura con el P. Superior de los Redentoristas, y Cándido, después de supremos esfuerzos, con el señor capellán de la Cárcel, a quien apenas quería hablarle de otra cosa que del indulto y de que Dios no permitiría que sus hijos llevasen sobre sí la mancha de hijos de ajusticiado.

Poco antes de las seis fueron retirados de las ventanas los presos que solo vieron a Anguita y Cándido ya ejecutados; a pesar de que a ellos no debería producirles gran impresión ni el acto ni los aparatos, cuando algunos desde sus ventanas estuvieron anoche en amistosa conversación con los ejecutores de la justicia.

Soltáronse a ambos los grillos a las seis menos cuarto.

A tal hora en las dos bocacalles de la Cárcel se hallaban aglomeradas multitud de personas. gran parte de las cuales no se acostó anoche.

La policía y la Guardia civil impedía el paso de los grupos y prohibía que se detuviesen.

En algunas azoteas y torres de las casas en que la cárcel linda se habían situado los vecinos, por mera curiosidad; y no faltó quien arrastrándose

por el tejado llegase casi hasta uno de los aleros del patio en que los reos iban a ser ejecutados.

De echarlos para atrás, apuntándoles con los Maüsser se encargó la fuerza de Infantería que custodiaba el interior de la cárcel.

En el patio.

Para evitar que desde las azoteas inmediatas se dominase el sitio señalado para la ejecución no se colocaron los banquillos en el lugar en que se pensó primeramente.

El destinado a Cándido púsose casi pegado a la pared de frente y debajo precisamente de la capilla del establecimiento.

El del cura se había fijado a unos quince pies del de su tío.

Al lado de uno y de otro palo situáronse los ejecutores al dar en el reloj de la Catedral las seis.

Entonces, precedidos por dos soldados de infantería y el director de la cárcel y del brazo de los religiosos Redentoristas y otros sacerdotes que los asistían bajaron los reos: primeramente Julian que, humilde y resignado y recitando las preces y versículos de los Libros sagrados atravesó el patio.

Su rostro sin afeitar presentaba un color moreno verdoso. Sobre su pecho un escapulario y entre sus manos estrechaba un Crucifijo. Con la mirada inquieta, como si buscase ó esperase algo, se dirigió al banquillo, donde antes de sentarse levantó la vista al cielo, encomendando a Dios su espíritu.

El ejecutor le fué a aplicar la máquina, mas le estorbaba el alzacuello y este desapareció sin resistencia, tranquilamente entregó su cuello al verdugo de Madrid. Todos los circunstantes hincaron la rodilla al dejar de ser Julian Anguita.

Cubierto su cuerpo por los mantos de los sacerdotes a los ojos de Cándido, este, resistiéndose todavía a creer que iba a morir, hacía esfuerzos por adelantarse un paso. Pedía amparo, volvía a las partes la cabeza, negábase a repetir las preces y besar el crucifijo que los sacerdotes le acercaban a sus labios, casi arrastrado del brazo, clavándose a cada instante en el suelo, al fin sentóse en el banquillo fatal.

Atado a él fortísimamente, el ejecutor de Sevilla cumplió en él la sentencia no sin que antes se encamendase a la Virgen.

Después de fuertes contorsiones su cuerpo quedó rígido.

Con el rezo de todos los presentes terminó este terrible acto.

A la misma hora de la ejecución se celebraban en la parroquia del Sagrado los actos piadosos dispuestos por el señor Arzobispo y se celebraba la misa de *requiem* en sufragio por las almas de los dos infortunados.

En la puerta de la cárcel se izó la bandera negra que determina la Ley.

Al aparecer la bandera en la ventana de la cárcel, doblaron las campanas de la Catedral.

El Sagrado estaba repleto de fieles.

Los asistentes.

Terminada la ejecución, extendióse un acta del fúnebre acto, del cual certificaron con su firma los representantes de las autoridades, el director, médico y capellán de la Cárcel, los médicos forenses, los empleados de la prisión designados por el jefe, los Hermanos de la Paz y Caridad, los vecinos nombrados por el Alcalde, el secretario y el oficial de Sala, Sres. Millet y Falces y los sacerdotes.

El entierro.

A las siete en punto han sido sacados de la cárcel los cadáveres de los dos reos, a los cuales han acompañado hasta el cementerio los hermanos de la Paz y Caridad.

Un inmenso gentío ha presenciado el desfile de los dos atades.

Entre las personas que presenciaron la ejecución quien más se ha afectado ha sido el capellán Sr. Fala, a quien fué necesario suministrarle un anti-spasmódico.

Pagos de la Delegación.—Para hoy se han señalado los siguientes:

D. Eduardo Entrala.

Sr. Depositario pagador.

Advertencia.

La falta de espacio nos obliga a retirar varios originales, entre otros, la revista de teatros, y un *Remitido* sobre el *descanso dominical* de los pe-luqueros.

Los médicos más importantes de la región andaluza han reconocido como el primero entre sus similares al balneario de **San Telmo** (Jerez de la Frontera) cuyas aguas clorurado sódicas sulfurosas no tienen rival en la curación de la *esclerofolia*, *anemia*, *enfermedades de la piel nerviosas*.

Los éxitos obtenidos por los Salicilatos de bismuto yorio de Vives Pérez son ya innumerables. Sus virtudes, positivas y evidentes ventajas sobre toda otra imitación, son causa de la preferencia con que la ciencia médica emplea ya en todas partes ese admirable medicamento.

(Desconfiad de las imitaciones.)

Don Manuel Carreras y Sanchis, doctor en Medicina, Médico de la Asociación de Escritores y Artistas, profesor del Fom y no de las Artes, etc., etc.

Cerámico: Que habiendo empleado repetidas veces la especial preparación de *Salicilatos de bismuto yorio* de D. Juan Vives Pérez, de Almería, he obtenido los siguientes resultados:

La curación rápida y pronta de muchas diarreas, debidas a indigestiones, enfriamientos, etc., y el alivio inmediato de las que se presentan en los niños durante los calores del estío, y en los físicos como manifestación intestinal de la infección tuberculosa, así como en los vómitos incoercibles de las embarazadas.

Para satisfacción del Sr. Vives Pérez, firmo el pre-ente en Madrid a 2

momentos y el dinero busca en vano colocación lucrativa. Otros rudos golpes han aumentado el mal, como lo prueban las industrias eléctricas y los Bancos. Hemos visto hundirse diferentes Compañías de Electricidad y Bancos, sufriendo una prueba cruel la vida económica de Alemania.

Estos males son la reacción natural contra las exageraciones cometidas anteriormente, y la responsabilidad recae sobre casi todos, especialmente sobre las administraciones que se han equivocado en sus cálculos, exagerando el poder absorbente de Alemania.

Muerte de una bailarina célebre.

Con motivo del fallecimiento de la que fué célebre bailarina, Concha Ruiz, recuerda Ensebio Basco en un artículo publicado en el *Heraldo* la época en que aquella alcanzó su popularidad y sus triunfos.

«Fué—dice—en los tiempos de la Nena y de la Petra Cámara, bellezas coreográficas que aun viven, la bailarina más distinguida y más adorada. Alguien que también queda en pie, y a quien veo todos los días, la amo tanto, que fué la pasión de su vida.

Era, como digo, distinguidísima, alta, muy elegante en la calle, muy graciosa en escena.

Parecía una duquesa; gastaba mucho en vestir; periodistas y autores dramáticos entonces la admirábamos mucho.

Hizo una carrera triunfal por España; llegó a Madrid; se apoderó del público, y en el teatro de Variedades, que dirigía don Julian Romea, en aquellos bailes, que se daban entre la pieza y el sainete, Concha Ruiz obtenía grandes aplausos, y su cuarto estaba siempre lleno de flores y admiradores.

Desde que se retiró de la escena hizo vida muy tranquila y fué excelente madre. Ha muerto en el seno del Señor, olvidada ya, como dice Basco, de aquella generación que, con frenéticos aplausos celebraba sus artísticas posturas y su gracia encantadora.

Personaje ruso en desgracia

Los telegramas de San Petersburgo dan cuenta de un suceso de indudable trascendencia para la política interior de Rusia.

Aseguran aquellos que ha caído en desgracia Pobiedonostzef, procurador del Santo Sínodo y antiguo preceptor de Alejandro III y Nicolás II.

Este personaje fué quien inspiró la violenta represión contra los estudiantes rusos y lanzó la excomunión de Tolstoi.

La causa de haber perdido Pobiedonostzef toda su influencia es la siguiente: Hace pocos días manifestó aquel al Zar que, dadas las circunstancias por que atravesaba el Imperio, era necesario que se le invistiese de autoridad bastante para dar fuerza a sus actos y a sus consejos.

Además hizo presente al Soberano que le era imposible seguir colaborando con algunos ministros de ideas acentuadamente liberales,

«¿Qué deseáis?—le preguntó el Zar. ¿Queréis acaso que os nombre canciller?»

«Dejo este asunto a la consideración de Vuestra Majestad—contestó Pobiedonostzef.»

El Monarca dijo entonces, dejando traslucir una ironía profunda:

«Reconcedo ahora que en otra ocasión me recomendéis a cierto Goremkine, y hoy me encuentro satisfechísimo de haber prescindido de sus servicios.»

El procurador del Santo Sínodo, que ciertamente no había previsto estas consecuencias de sus indicaciones, comprendió que no restaba otro recurso—que solicitar la venia para retirarse.

Nicolás II puso término a la audiencia diciendo que estudiaría el asunto.

Al día siguiente nombraba el Zar ministro de Instrucción pública a Mr. Vanovsky, adversario declarado de Pobiedonostzef.

Los rumores que circulan sobre la retirada del procurador del Santo Sínodo tienen, pues, algún fundamento.

La langosta.

Badejón 6.—Ha volado sobre la procesion una nube de langostas. Millares de insectos caen en terrible lluvia sobre las calles. El espectáculo es curioso é imponente al mismo tiempo.

El mundo oficial

Llamamientos. La A. caldía llama para firmar el recibo de sus alcances a Antonio Reyes Fuentes, a los herederos de Juan Lopez Rodriguez, Salvador Muñoz Terribas, Victoriano García Fernan-

dez, José Martínez Moreno, Rafael Olveiro Rodriguez, Bernardo Martín Rus, a la esposa de José Amador Lopez y José Perez Perez; a los herederos de los indios fallecidos Francisco Antelo Abeljon, Juan Vazquez Romero, Antonio Poyatos Reins, José Moreno Lopez y Justo Calvo Martín, y a Ramon Navarro Vazquez, Francisco Rodriguez Perez, José Torres Valero, Andrés Molina Martín, Manuel García Cof y José Villalobos Nogales, para enterarse de asuntos de interés.

El juzgado de instrucción del Sagrario llama a José Iglesias Martos y al del Campillo a José Maya Campos y Antonio Rodriguez Languero.

Propuestas. Los ayuntamientos de Gambia Chica, Malá, Oñara y Armilla han remitido para la aprobación del Gobernador civil la propuesta de individuos que han de formar la Junta municipal de Sanidad en el bienio próximo.

Sección religiosa.

Sanctus para hoy.

Sanctus del día.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Sanctus de la mañana.

Sanctus de la tarde.

Sanctus de la noche.

Farmacia Moderna

10, PRINCIPE, 10.

Precios de la Farmacia Militar.

A continuación damos notas de precios de algunas preparaciones para que el público pueda apreciar la gran economía que tiene el que compre en esta farmacia:

	Ptas.	Cts.		Ptas.	Cts.
Limónada purgante	0	60	Jarabe de brea, un bote	1	00
Licor de brea, un bote	0	60	Elizir de hemoglobina	1	50
Jarabe de glicofosfato de cal	1	00	Vino de quina ferruginoso	1	00
Idem de lactofosfato de cal	1	00	Idem de nuez de cola	2	00
Idem de clorhidrofosfato de cal	1	09	Glicofosfato de cal granulado	2	25
Idem de fosfato de cal gelatinoso	1	00	Kola granulada	2	50
Idem de quina ferruginosa	1	25	Levadura de cerveza	3	00
Idem de rábano iodado	1	50	Agua de Loeches, botella	0	85
Idem de hemoglobina	1	50	Idem de Carabán, id.	0	90
Idem de iodo tónico fosfatado	1	25	Bicarbonato de sosa químicamente puro, c.	0	85

Estas preparaciones perfectamente dosificadas, están hechas con productos químicamente puros procedentes de la casa Merck, que es la mejor garantía.

En recetas la economía es mucho más apreciable.

Consulta médica gratuita, a las 11 de la mañana.

Bicarbonato de Sosa QUÍMICAMENTE PURO

En polvo y en pastillas comprimidas

TORRES MUÑOZ-San Marcos, 11, FARMACIA-MADRID

Cajitas metálicas de 0,50 una y cinco pesetas, y en pastillas a 0,50

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exhibición del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosea el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre.

Cada vez cuando se usa restablece el color natural del cabello.

Limpia el cuero cabelludo de toda la suciedad que se acumula.

Mejora la circulación en la envoltura del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y acosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada.

Debería seguirse en este caso el tratamiento de Zarzaparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello.

por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

Tónico-génital para la mujer.

Cócleas pilosas para la mujer y completa curación de la.

Impotencia, debilidad, espermatorrea y esterilidad. Cuenta treinta y cuatro años de éxito y son el asombro de los enfermos que las emplean.

Principales boticas, a 30 reales cada caja, y se remiten por correo a todas partes.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

En Granada, farmacia de J. Ortiz Priozon, San Jerónimo, 13.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

3, SALAMANCA, 3.

Gran establecimiento de sestería y carnicería de ANTONIO BAQUERO, montado a la altura de los mejores de su clase. Notable surtido de géneros de punto, lencería, cerillas, etc.

Hernias.

Quebraduras-relajaciones, mias de Medicina y Cirugía, Jespes de «extensa» memoria, determinados estudios, comp. obaciones y luminosos informes, la más alta Corporación de Medicina, hacen constar, que

HERNIAS se CUREN, y que las relajaciones, los vientos voluminosos y los descomos del vientre y de la matriz, se originan de un modo, sin conexión, sin régimen, ni modo, ni sistema, CON LAS PRIVILEGIADAS ESPECIALIDADES RAMON. Afirmar que

es igual a la de los extraordinarios creaciones del autor de la ortopedia especial, cuyos éxitos en las curaciones han asombrado al mundo científico. Dice la Real Academia de Medicina, «cuyo señor procede en justicia felicitar por estas como por otras manifestaciones de la especialidad a que se dedica. Celebrar pueden su buena penetración los favores de esta casa, que comprendiendo que quien vale de verdad muy lejos de alucinar a los indoctos, presenta casos prácticos de gran importancia al crisol de la ciencia, en vez de dar crédito a falaces promesas, que en la mayoría de los casos son causa de fatales consecuencias, han acordado la

fuente: quienes desean verse libres de sufrimientos y peligros al desahucio del especialista P. RAMON, se dirigen, ya personalmente ó en demanda del folio que da y envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º, Barcelona.

Admiración de los sabios y de los técnicos.—Los innumerables «urados», los médicos, las Reales Academies de Medicina y Cirugía, Jespes de «extensa» memoria, determinados estudios, comp. obaciones y luminosos informes, la más alta Corporación de Medicina, hacen constar, que

HERNIAS se CUREN, y que las relajaciones, los vientos voluminosos y los descomos del vientre y de la matriz, se originan de un modo, sin conexión, sin régimen, ni modo, ni sistema, CON LAS PRIVILEGIADAS ESPECIALIDADES RAMON. Afirmar que

es igual a la de los extraordinarios creaciones del autor de la ortopedia especial, cuyos éxitos en las curaciones han asombrado al mundo científico. Dice la Real Academia de Medicina, «cuyo señor procede en justicia felicitar por estas como por otras manifestaciones de la especialidad a que se dedica. Celebrar pueden su buena penetración los favores de esta casa, que comprendiendo que quien vale de verdad muy lejos de alucinar a los indoctos, presenta casos prácticos de gran importancia al crisol de la ciencia, en vez de dar crédito a falaces promesas, que en la mayoría de los casos son causa de fatales consecuencias, han acordado la

fuente: quienes desean verse libres de sufrimientos y peligros al desahucio del especialista P. RAMON, se dirigen, ya personalmente ó en demanda del folio que da y envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º, Barcelona.

Admiración de los sabios y de los técnicos.—Los innumerables «urados», los médicos, las Reales Academies de Medicina y Cirugía, Jespes de «extensa» memoria, determinados estudios, comp. obaciones y luminosos informes, la más alta Corporación de Medicina, hacen constar, que

HERNIAS se CUREN, y que las relajaciones, los vientos voluminosos y los descomos del vientre y de la matriz, se originan de un modo, sin conexión, sin régimen, ni modo, ni sistema, CON LAS PRIVILEGIADAS ESPECIALIDADES RAMON. Afirmar que

es igual a la de los extraordinarios creaciones del autor de la ortopedia especial, cuyos éxitos en las curaciones han asombrado al mundo científico. Dice la Real Academia de Medicina, «cuyo señor procede en justicia felicitar por estas como por otras manifestaciones de la especialidad a que se dedica. Celebrar pueden su buena penetración los favores de esta casa, que comprendiendo que quien vale de verdad muy lejos de alucinar a los indoctos, presenta casos prácticos de gran importancia al crisol de la ciencia, en vez de dar crédito a falaces promesas, que en la mayoría de los casos son causa de fatales consecuencias, han acordado la

fuente: quienes desean verse libres de sufrimientos y peligros al desahucio del especialista P. RAMON, se dirigen, ya personalmente ó en demanda del folio que da y envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º, Barcelona.

Admiración de los sabios y de los técnicos.—Los innumerables «urados», los médicos, las Reales Academies de Medicina y Cirugía, Jespes de «extensa» memoria, determinados estudios, comp. obaciones y luminosos informes, la más alta Corporación de Medicina, hacen constar, que

HERNIAS se CUREN, y que las relajaciones, los vientos voluminosos y los descomos del vientre y de la matriz, se originan de un modo, sin conexión, sin régimen, ni modo, ni sistema, CON LAS PRIVILEGIADAS ESPECIALIDADES RAMON. Afirmar que

es igual a la de los extraordinarios creaciones del autor de la ortopedia especial, cuyos éxitos en las curaciones han asombrado al mundo científico. Dice la Real Academia de Medicina, «cuyo señor procede en justicia felicitar por estas como por otras manifestaciones de la especialidad a que se dedica. Celebrar pueden su buena penetración los favores de esta casa, que comprendiendo que quien vale de verdad muy lejos de alucinar a los indoctos, presenta casos prácticos de gran importancia al crisol de la ciencia, en vez de dar crédito a falaces promesas, que en la mayoría de los casos son causa de fatales consecuencias, han acordado la

fuente: quienes desean verse libres de sufrimientos y peligros al desahucio del especialista P. RAMON, se dirigen, ya personalmente ó en demanda del folio que da y envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º, Barcelona.

Admiración de los sabios y de los técnicos.—Los innumerables «urados», los médicos, las Reales Academies de Medicina y Cirugía, Jespes de «extensa» memoria, determinados estudios, comp. obaciones y luminosos informes, la más alta Corporación de Medicina, hacen constar, que

HERNIAS se CUREN, y que las relajaciones, los vientos voluminosos y los descomos del vientre y de la matriz, se originan de un modo, sin conexión, sin régimen, ni modo, ni sistema, CON LAS PRIVILEGIADAS ESPECIALIDADES RAMON. Afirmar que

es igual a la de los extraordinarios creaciones del autor de la ortopedia especial, cuyos éxitos en las curaciones han asombrado al mundo científico. Dice la Real Academia de Medicina, «cuyo señor procede en justicia felicitar por estas como por otras manifestaciones de la especialidad a que se dedica. Celebrar pueden su buena penetración los favores de esta casa, que comprendiendo que quien vale de verdad muy lejos de alucinar a los indoctos, presenta casos prácticos de gran importancia al crisol de la ciencia, en vez de dar crédito a falaces promesas, que en la mayoría de los casos son causa de fatales consecuencias, han acordado la

fuente: quienes desean verse libres de sufrimientos y peligros al desahucio del especialista P. RAMON, se dirigen, ya personalmente ó en demanda del folio que da y envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º, Barcelona.

Admiración de los sabios y de los técnicos.—Los innumerables «urados», los médicos, las Reales Academies de Medicina y Cirugía, Jespes de «extensa» memoria, determinados estudios, comp. obaciones y luminosos informes, la más alta Corporación de Medicina, hacen constar, que

HERNIAS se CUREN, y que las relajaciones, los vientos voluminosos y los descomos del vientre y de la matriz, se originan de un modo, sin conexión, sin régimen, ni modo, ni sistema, CON LAS PRIVILEGIADAS ESPECIALIDADES RAMON. Afirmar que

es igual a la de los extraordinarios creaciones del autor de la ortopedia especial, cuyos éxitos en las curaciones han asombrado al mundo científico. Dice la Real Academia de Medicina, «cuyo señor procede en justicia felicitar por estas como por otras manifestaciones de la especialidad a que se dedica. Celebrar pueden su buena penetración los favores de esta casa, que comprendiendo que quien vale de verdad muy lejos de alucinar a los indoctos, presenta casos prácticos de gran importancia al crisol de la ciencia, en vez de dar crédito a falaces promesas, que en la mayoría de los casos son causa de fatales consecuencias, han acordado la

fuente: quienes desean verse libres de sufrimientos y peligros al desahucio del especialista P. RAMON, se dirigen, ya personalmente ó en demanda del folio que da y envía gratis.

CARMEN, 38, 1.º, Barcelona.

Admiración de los sabios y de los técnicos.—Los innumerables «urados», los médicos, las Reales Academies de Medicina y Cirugía, Jespes de «extensa» memoria, determinados estudios, comp. obaciones y luminosos informes, la más alta Corporación de Medicina, hacen constar, que

HERNIAS se CUREN, y que las relajaciones, los vientos voluminosos y los descomos del vientre y de la matriz, se originan de un modo, sin conexión, sin régimen, ni modo, ni sistema, CON LAS PRIVILEGIADAS ESPECIALIDADES RAMON. Afirmar que